



Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo A. Podestá"
Repositorio Institucional

La trama productiva láctea de Villa María

problemáticas y abordajes desde las Ciencias Sociales

Año
2017

Autor
Cerón, Andrés

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

Cerón, A; [et al.]; coord. Roitman S. y Sabattini, V.L. (2017). *La trama productiva láctea de Villa María: problemáticas y abordajes desde las Ciencias Sociales*. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

La trama productiva láctea de Villa María

Problemáticas
y abordajes
desde las
Ciencias Sociales

Susana Roitman
Virginia Sabattini
(Coords.)

Andrés Cerón
Emilia Schaigorodsky
Ignacio González Asís
Jorge Foa Torres
Mercedes Rosales
Juan Andrés Frank
Mauricio Grasso
Leonardo Fernández
Lucas Aimar



Universidad
Nacional
Villa María

Instituto Académico
Pedagógico de Ciencias
Sociales

La trama productiva láctea de Villa María: Problemáticas y abordajes desde las Ciencias Sociales

Coordinadoras

Susana Roitman

Virginia Sabattini

Autores

Andrés Cerón, Emilia Schaigorodsky,
Ignacio González Asís, Jorge Foa Torres,
Mercedes Rosales, Juan Andrés Frank,
Mauricio Grasso, Leonardo Fernández
y Lucas Aimar



Villa María, octubre de 2017

Autoridades Instituto A P de Ciencias Sociales

Mgter. Elizabeth Theiler

DECANA

Mgter. Adriana Torres

Secretaria Académica

Mgter. Gabriel Suárez

Secretario de Investigación y Extensión

Campus Universitario Villa María. Arturo Jauretche 1555.

Tel 0353 – 4539 121 / 122 / 124.

investigacion@ics.unvm.edu.ar

La trama productiva láctea de Villa María: problemáticas y abordajes desde las Ciencias Sociales / Andrés Cerón ... [et al.]; coordinación general de Susana Roitman; Virginia Laura Sabattini. - 1a ed - Villa María: Universidad Nacional de Villa María, 2017.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-1697-35-9

1. Industria Láctea. 2. Aspectos Sociales. I. Cerón, Andrés
II. Roitman, Susana, coord. III. Sabattini, Virginia Laura,
coord.

CDD 637.1



LICENCIA DE ESTA OBRA

Esta obra se publica bajo una **Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional License**.
(<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>).



Por tanto se provee acceso libre inmediato a su contenido bajo el principio de que hacer disponible gratuitamente investigación al público, contribuye a un mayor intercambio de conocimiento global.

Los autores pueden compartir su trabajo on line, colocando la referencia correspondiente al presente libro como primer lugar de publicación.

Contenido

Introducción general.....	6
Susana Roitman Virginia Sabattini	
Complejo agroindustrial lácteo en la cuenca de Villa María: herramientas teóricas para el análisis.....	14
Juan Andrés Frank	
Contribución a la crítica de la economía agraria pampeana	28
Ignacio González Asís	
Relaciones de trabajo en los tambos de la cuenca lechera de Villa María (Argentina). Persistencias y cambios entre 2003 y 2012	46
Mauricio A. Grasso Emilia Schaigorodsky	
Inserciones de multinacionales en tramas regionales: el caso Saputo en la cuenca Villa María. Algunas herramientas para su análisis.....	60
Andrés Cerón	
El Desarrollo Sustentable de otro modo: el caso del clúster quesero de Villa María.....	77
Jorge Foa Torres Mercedes Rosales	
Políticas Públicas Lecheras. Capacidades Estatales en el Caso de la Liquidación Única de la Leche Cruda	93
Leonardo Fernández	
Conflictividad en el sector lácteo y transformaciones estructurales: algunos apuntes para la lectura de las protestas tamberas de julio (2015).....	112
Lucas. A. Aimar	



Complejo agroindustrial lácteo en la cuenca de Villa María: herramientas teóricas para el análisis

JUAN ANDRÉS FRANK*

* Licenciado en Sociología y becario
CONICET, IAPCS, UNVM



Complejo agroindustrial lácteo en la cuenca de Villa María: herramientas teóricas para el análisis

Resumen

En la presente ponencia se realizará un trabajo de descripción, comparación y posible síntesis de las categorías: (1) Cadena de Valor, (2) Trama Productiva, (3) Complejo y Sistema Agroalimentario y (4) clúster o enjambre. Este trabajo se encuentra inmerso en el equipo de investigación perteneciente a la UNVM, y en particular trabajará sobre los conceptos mencionados para buscar hacerlos operativos para los desafíos de la investigación.

Tomando estos conceptos y analizando la literatura científica en la que se elaboran, se presentará una articulación entre ellos que permita construir las herramientas necesarias para abordar el análisis de las estrategias de los productores lecheros de la cuenca de Villa María, analizando los niveles micro, meso y macro económicos, y las variables fundamentales en el complejo lácteo o subsistema lácteo del Sistema Agroalimentario Argentino.

A partir de la entrevista al informante clave de la cuenca de Villa María, se articularán las dimensiones y características distintivas de la cuenca con el trabajo de mayor carácter teórico trabajado previamente.

Palabras clave: Cadena de valor; trama productiva; clúster; complejo agroalimentario; lechería

1. Introducción

En el siguiente trabajo se realizará un trabajo de descripción, comparación y posible síntesis de los conceptos: (1) Cadena de Valor, (2) Trama Productiva, (3) Complejo y Sistema Agroalimentario y (4) clúster o enjambre. Este trabajo se encuentra inmerso en el equipo de investigación perteneciente a la UNVM¹, y en particular trabajará sobre los conceptos mencionados para buscar hacerlos operativos para los desafíos de la investigación.

Tomando estos conceptos y analizando la literatura científica en la que se elaboran, se presentará una articulación entre ellos que permita construir las herramientas necesarias para abordar el análisis de las estrategias de los productores lecheros de la cuenca de Villa María (uno de los objetivos del proyecto de investigación), analizando los niveles micro, meso y macro económicos, y las variables fundamentales en el complejo lácteo o subsistema lácteo del Sistema Agroalimentario Argentino.

Este trabajo se inscribe en una lectura crítica que trascienda el análisis disciplinar y busca poner en diálogo los lenguajes de la sociología rural, la economía, la administración rural empresarial, el desarrollo territorial, entre otras.

2. Cadena de Valor

Uno de los conceptos que aparece para complejizar el análisis “sectorial” o “de mercado”² de la economía es el de Cadena de Valor, o Cadena

1 “Desarrollo de la trama productiva láctea vinculada a la Cooperativa Agrícola-Ganadera Arroyo Cabral entre los años 2003 y 2013”. Resolución Rectoral 479/14 UNVM, dirigida por la Mgter. Susana Roitman.

2 Al referirse a “de mercado”, se habla del análisis de mercados particulares. Por ejemplo: Análisis del mercado de la soja, del mercado de la leche, etc.

Productiva, que permite “comprender las relaciones entre agentes que están tanto en ámbitos locales como globales (Kaplinsky, 2002); revelar la incrustación social de la organización económica y visualizar de qué modo se vinculan los procesos micro y macro económicos (Granovetter, 1985; Gereffi, 2001)” (Etchegorry, 2013: 2). Pueden pensarse, a partir de Etchegorry et al., en dos niveles de cadenas de valor (que luego se intentarán combinar con los “niveles” de clústers):

- Las Cadenas Locales de Valor (CLV): conjunto de redes interorganizacionales articuladas en función de la circulación de bienes y servicios en un flujo que va desde la producción primaria a la comercialización.
- Las Cadenas Globales de Valor (CGV): analizando los procesos que permiten la especialización y relocalización desde los países “centrales” hacia los países “periféricos”.

Gereffi divide a las cadenas también en función de si son impulsadas por **(a)** los productores o son impulsadas por **(b)** los vendedores. Los primeros buscarán articular mejor las industrias fabricantes y los segundos poner en juego el capital comercial para pensar la logística, la distribución mayorista y minorista, la adquisición de productos de marca propia, etc.³. Este autor también va a aportar un concepto interesante: la *estructura de gobernanza* de la cadena, es decir, “la autoridad y las relaciones de poder que definen cómo se distribuyen y fluyen los recursos financieros, materiales y humanos en una cadena” (Etchegorry, 2013: 3). Este concepto de la estructura de gobernanza de la cadena puede ponerse en relación con lo que Olga Farruggia menciona como “control estratégico de la cadena” en la teoría de *filière* (Malassis, 1979, en Renold y Lattuada, 2004), asociada a sistemas y complejos agroalimentarios, donde los eslabones no guardan relaciones armónicas entre sí, sino que se da una puja por la apropiación de porciones de la renta. Quien sea capaz de hacerse con el control estratégico de la cadena podrá organizar el desarrollo de la misma, y es en este sentido que resulta por demás interesante caracterizar la estructura de gobernanza de la

³ En la economía argentina, numerosos autores ubican a mediados de la década de 1990 el desembarco en nuestro país del supermercadismo, o la Gran Distribución, que fue otorgando a los eslabones de distribución y comercialización una mayor porción de la renta. Puede encontrarse este análisis respecto al subsistema lácteo en el capítulo de Javier Rodríguez en Teubal y Giarracca, 2005.

cadena, las relaciones de poder y la capacidad de conducir los destinos de la producción, la distribución y el consumo. Es en ese sentido que el objetivo de este trabajo es construir las herramientas que permitan desentrañar mejor la estructura de gobernanza y la incidencia que el eslabón primario, es decir los productores tamberos, tiene en esta última.

No es la intención de este trabajo rastrear toda la literatura económica o agroeconómica, por lo que no se ahondará en estas perspectivas teóricas, pero sí es valioso tomar tales herramientas y pensar los desafíos que estaban buscando encarar en cada época y analizar la actualidad de dichas herramientas.

La estructura de gobernanza de la cadena resulta fundamental para comprender cómo se van moviendo los agentes y cómo es la dinámica de los agentes con el poder en la cadena. Si bien puede resultar difícil la operacionalización de estas herramientas teóricas, al momento del análisis deben tenerse en cuenta para que la lógica de la teoría de la elección racional no se imponga o no se pondere adecuadamente la incidencia de cada eslabón.

Para este trabajo, se centrará el énfasis en las Cadenas Locales de Valor, y no tanto en las Globales, para tomar de aquí aquellas dimensiones que nos permitan el análisis micro, para también indagar en qué lectura hacen de este nivel, los productores lecheros. Sin embargo, las Cadenas Globales de Valor para el sector lechero crecen en importancia debido al aumento de las exportaciones y la orientación hacia la producción en escala, así como la forma en que algunos nodos de la trama productiva o del complejo lácteo sí resultan íntimamente vinculados a las cadenas globales de valor, como puede ser el caso de las maquinarias y nuevas tecnologías.

3. Trama Productiva

El esquema conceptual asociado a trama productiva permite aportar aún más densidad a la idea de que la cadena productiva o cadena de valor no se entiende exclusivamente por lo económico. Desde la perspectiva de Delfini *et al*, la cadena de valor se acerca más a una herramienta prescriptiva que a una analítica, puesto que es útil encontrar los encañamientos, ver sus fortalezas y debilidades, y decidir líneas de acción para enriquecerla, pero a los fines del análisis, es de mayor utilidad el

concepto de trama productiva, que se entiende como un “espacio de creación de competencias e intercambios de bienes y/o servicios que incluyen una o varias empresas núcleos, sus proveedores y clientes o bien un conjunto de empresas asociadas”(Delfini, Dubbini, Lugones, et al, en Schaigorodsky, Roitman, 2014). Continuando en precisar la definición, la trama productiva “implica la concentración de actividades económicas afines que se relacionan en modo de red en la búsqueda de mejorar la competencia individual y colectiva” (Schaigorodsky, Roitman; 2014: 9). Estas autoras (2014: 9) enfatizan en las dimensiones culturales y políticas para terminar conceptualizando a la trama productiva como “un espacio físico, económico, cultural y político, de creación de competencias, intercambio de bienes y servicios, vinculados a una producción concreta que conforman un sistema de relaciones de distribución desigual de recursos, en donde productores primarios e industriales, trabajadores, clientes, proveedores y los diversos niveles del Estado ocupan distintas posiciones y desarrollan estrategias”. Estos agregados permiten ver dimensiones que en el análisis económico empresarial se pierden, como los niveles del Estado, las políticas económicas para las tramas, las financieras y los subsidios, las de infraestructura en rutas y caminos (que para la lechería resulta fundamental porque la leche debe llegar todos los días a la usina de la industria y los caminos anegados o en mal estado dificultan el transporte), en energía, el asesoramiento técnico y profesional, entre otros.

De esta manera, la idea de trama permite territorializar la cadena, entender las formas en que actores o instituciones no críticos o fundamentales de la cadena terminan por tener una influencia importante en la dinámica de la misma.

4. Complejos agroindustriales y Sistema Agroalimentario Argentino

Un complejo agroindustrial es entendido como “la conjunción de agentes que participan en las sucesivas etapas de un proceso técnico de transformación que va ‘desde la semilla a la mesa’ del consumidor” (Teubal, 1999 en Teubal, Giarracca, 2005). Este concepto intenta, como los demás trabajados en este trabajo, superar el abordaje sectorial, incorporando las etapas de transformación, comercialización y distribución

en forma articulada e interdependiente. Estas interdependencias entre agentes e instituciones lleva a pensar en términos de sistema, cuando se consideran a los distintos complejos dentro de un sistema agroalimentario general.

El aporte de los marcos teóricos que utilizan la idea de sistema agroalimentario está en el esfuerzo por articular el esquema productivo con el desarrollo económico, social y territorial de una región. Esto habilita problematizar la idea de que el avance en términos de volumen de producción, de productividad, de exportación y de ganancias, por sí solo, contribuye al desarrollo social y territorial de una región. Basta con ver el complejo agroindustrial agrícola en los últimos años para ver cómo, aún con superávit comercial, aún exportando enormes volúmenes e incluso creciendo en agregado de valor, el complejo agroindustrial oleaginoso, por ejemplo, ha resultado perjudicial para los indicadores de empleo, distribución de la tierra, salud, ingresos, entre otros.

El análisis de los complejos agroindustriales implica pensar la cibernética que se da entre los distintos elementos, muchos de los cuales posiblemente no pertenezcan exclusivamente a cada complejo. Para ser más claro, las instituciones educativas y científicas, por ejemplo, son elementos que inciden en los complejos, en su competitividad, en las decisiones de los actores, y no están sujetas a su dinámica. Es también el caso de las políticas de empleo o políticas impositivas en general.

Miguel Teubal y Javier Rodríguez(2002) dividen esquemáticamente el Sistema Agroalimentario Argentino en 14 complejos: (1) Cárnico, (2) Avícola, (3) Lácteo, (4) Oleaginoso, (5) Cerealero, (6) Cervecerero, (7) frutihortícola, (8) Vitivinícola, (9) Pesquero, (10) Azucarero, (11) Té-yerbatero, (12) Arrocerero, (13) Tabacalero, y (14) otros complejos (miel, especias, entre otros). Sin dudas que este Sistema Agroalimentario no es armónico, sino que entre los distintos complejos hay tensiones, también asociadas a las dinámicas de economías regionales frente a economías de escala que avanzan por sobre las demás para crecer en hectáreas y producción.

El desafío con estos conceptos teóricos está en poder ponerlos a funcionar en un trabajo de investigación, fundamentalmente con miras a articular las variables de desarrollo económico, social, territorial con el desenvolvimiento del complejo agroindustrial en “sentido restringido” o en lo meramente productivo. En este sentido, entender los complejos agroindustriales implica historizar y describir la estructura de ellos, en

este caso particular, del lácteo, para que las estrategias llevadas a cabo por aquellas instituciones que buscan el desarrollo de este complejo en la región no estén exclusivamente atravesadas por la necesidad de “empresarializar” a los productores agropecuarios, o convencer de la necesidad de una mentalidad de gestión empresarial para la supervivencia, y que ello requiere la incorporación de principios de la administración empresarial. Requiere, por el contrario, de un conocimiento más profundo de la estructura del complejo, de las dinámicas que lo atraviesan y de los desafíos que encaran los productores agropecuarios frente a estas tendencias.

5. Clúster o Enjambre

El enfoque de análisis de clúster como categoría parte del comienzo de descomposición y pérdida relativa de vigencia del paradigma fordista. En este contexto, el fenómeno de la localización geográfica de plantas, industrias, empresas cobra más vitalidad y, entre otras cosas, la proximidad física, la interacción social e institucional, y la innovación y desarrollo, se convierten en variables de mayor relevancia en el análisis y en la toma de decisiones. Porter define a los clúster o enjambres como “concentraciones geográficas de compañías e instituciones interconectadas en un campo (o sector) particular” (Renold, Lattuada, 2004: 22). Estos clúster tienen dos características principales: “permitir el surgimiento de actitudes empresariales que permiten competir y cooperar *en forma simultánea* y permitir a cada miembro del clúster beneficiarse *como si él mismo operase a una escala mayor o como si se hubiese asociado con otros sin sacrificar su flexibilidad*”⁴. Estas características ya implican algo nuevo a analizar y buscar, no sólo en el análisis macro de las estadísticas, sino fundamentalmente en las percepciones y lecturas que hacen del sector los mismos productores agropecuarios, es decir, analizar si consideran que conviven competencia y cooperación en la dinámica de la cuenca lechera de Villa María, no solo entre productores de la misma fase⁵, sino con las fases industrial y comercial. Esta definición planteada pertenece a Porter, pero hay otros autores que contribuyen a complejizar o disienten en algunos elementos con Porter,

⁴ Idem. Las cursivas son mías.

⁵ Susana Fernández divide en fases el complejo lácteo, en el capítulo II de Renold y Lattuada 2004.

como Bellandi, Storper y Maillat que, en distintos trabajos, aportan los conceptos de “ciencia regional” y distritos industriales; el nuevo énfasis en la región como nexo de interdependencias; y el medio innovador, respectivamente.

Dirven, por su parte, aporta amplitud incorporando las relaciones entre instituciones públicas y privadas, las asociaciones entre agentes, los procesos de aprendizaje, las fuentes de información, etc. Todas estas definiciones coinciden en incluir a todos los encadenamientos, sean fuertes o débiles, es decir, todas las distintas industrias proveedoras de insumos y medios de producción que pueden no tener el clúster analizado como principal destino de sus producciones. Es decir, el concepto de clúster intenta complejizar el entretendido de relaciones que se dan en torno a alguna producción específica no solo en el esquema “sector primario – sector secundario – sector terciario” (claro para comprender, pero poco útil para el análisis científico), sino estableciendo todas las formas de encadenamientos, desde las más obvias hasta las “laterales”.

La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) toma de Ramos (1998) la definición de clúster: “concentración sectorial y/o geográfica de empresas en las mismas actividades o en actividades estrechamente relacionadas, con importantes y acumulativas economías externas de aglomeración y especialización (de productores, proveedores, mano de obra especializada, servicios) con la posibilidad de acción conjunta en la búsqueda de eficiencia colectiva”.

El concepto de clúster es utilizado para pensar distintas estrategias económico-políticas en las discusiones acerca del desarrollo de los países. Las dinámicas de las economías de nuestro país han ido acentuando su relación con la explotación de recursos naturales y procesos de industrialización de los mismos, a partir de mayor *valor agregado en origen*, donde la descripción de clústers permite pensar actividades con tendencia a aglomerarse y acentuar y fortalecer con políticas e inversión en los distintos enlaces de esas explotaciones de recursos naturales tanto hacia atrás (fortaleciendo las empresas proveedoras de insumos), hacia adelante (las empresas procesadoras o de utilización intensiva de esos insumos), como hacia los laterales (a partir de industrias vinculadas con bases tecnológicas similares).

Existe otro estudio acerca de clústers que clarifica en materia de planos para el análisis de estos enjambres. Buitelaar (2000), en un texto

titulado “Cómo crear competitividad colectiva – marco para la investigación de políticas de clúster”, clasifica a los clústers en tres niveles:

- Nacional-macro: enlaces sectoriales en una estructura económica. “Se establecen las grandes áreas de especialización productiva de una economía y se analiza el grado de interrelación entre los grandes sectores”. Para este nivel el objeto de análisis será la especialización comercial de una economía.
- Sectorial-meso: enlaces inter e intra industriales. Para este nivel el objeto de análisis serán las ventajas competitivas estratégicas.
- Empresarial-micro: contactos empresariales. “Se trata de grupos pequeños de empresarios dispuestos a tomar iniciativas conjuntas de utilidad directa y tangible para cada uno”. Para este nivel el objeto de análisis serán los planes de negocios y los proyectos colaborativos.

Para el autor de esta clasificación el eje central de la teorización y el análisis de clústers está en el nivel meso, donde la ciencia regional puede aportar en políticas sectoriales que fortalezcan esos enlaces inter e intra industriales. Este concepto de clúster pensado en niveles de análisis resulta por demás útil para la investigación que se quiere realizar, porque permite trabajar sobre el cruce entre dinámicas de la producción e industrialización de soja, maíz, trigo, maní, leche, entre otras (y los enlaces que pueden generarse entre sí), los énfasis en especialización productiva que se asuman desde la política económica tanto agropecuaria como industrial y las interrelaciones, y el nivel de los enlaces inter e intraindustriales. Esos cruces para pensar la estructura pueden volver a cruzarse con los enlaces empresariales a nivel micro, que es donde se puede percibir las estrategias de los productores lecheros según sus distintas inserciones en las distintas apuestas de inversión y producción.

El concepto de clúster encierra la preocupación del logro de competitividad de las empresas no solo confiando en la “libre competencia”, sino buscando la combinación entre **cooperación** y **competencia** entre las empresas para acceder a las *economías de escala*, en un contexto en que las economías nacionales se desregularon y liberalizaron, porque hay que recordar que estas teorías y enfoques surgen, en contextos de hegemonía de política y literatura económica neoliberal, como formas de buscar que las economías regionales y locales no caigan en la dinámica

de las finanzas globales y puedan sobrevivir al avance del capital financiero. La apuesta mayor para estos enfoques está en lograr competitividad internacional⁶ de las economías regionales para la supervivencia⁷.

Buitelaar desarrolla también la diferencia entre el concepto de “encadenamiento” con “enlace”, términos asociados a propuestas teóricas distintas, pero que, en resumen, la idea de “enlace” permite quitar cierta interpretación mecánica o lineal que posee la idea de encadenamiento. A su vez, otra diferencia refiere a que los enlaces no están asociados a una cadena de producción sino a un proceso de construcción del sistema de valor. Este último implica más que la cadena de valor, porque “incluye a los agentes que aportan insumos, los que cumplen con funciones de apoyo y a las empresas que configuran los canales de distribución” (Buitelaar, 2000: 7).

6. Primeros contactos entre estos conceptos

Este apartado intentará generar algunos vínculos entre los términos, conceptos y categorías mencionados en el trabajo. Esto no implica la afirmación de que nunca se hayan realizado, sino el esfuerzo de pensar qué tomar de cada apartado para construir algunas de las herramientas teóricas que permitan llevar a cabo el proceso de investigación para el trabajo de investigación que esta ponencia intenta comenzar. Álvaro Pires pone énfasis en la necesidad de pensar la metodología a partir de entenderla desde el punto de partida del fracaso de los paradigmas estrictos y cerrados, subordinados a un tipo de datos específicos y protocolos predefinidos de tratamiento. Surge la necesidad de pensar una metodología general para las ciencias sociales capaz de ser revisado y cuestionado para cada investigación particular. Evidentemente esto no significa abandonar el desafío científico y la objetivación, sino reconocer que los objetos rara vez permiten al investigador ser analizados con metodologías rígidas y estancas. Son los objetos (construidos por

⁶ En otros enfoques y teorías este énfasis está en la intervención protectora del Estado de las economías regionales y locales, buscando priorizar la satisfacción de las necesidades y la garantía de los derechos a sus ciudadanos antes que la libre competencia.

⁷ No es menor que se hable de “supervivencia”, puesto que lleva a pensar que hay una amenaza de desaparición para esas economías regionales.

el investigador) mismos los que generan la necesidad de nuevas aristas, dimensiones, lecturas y herramientas⁸.

Estos elementos fuerzan al investigador a constantes procesos de autocrítica y a la necesaria creatividad⁹ que permita saltar posturas (en principio) dicotómicas:

- “El discurso científico exige siempre neutralidad y siempre dice la verdad sobre el mundo empírico” vs “la ciencia no es más que política e ideología”
- “En materia de procedimientos metodológicos cualquiera es igualmente bueno y cualquier interpretación es aplicable” vs “Sólo esto es bueno”
- “La ciencia requiere abandonar todo interés práctico” vs “toda investigación requiere un interés cognitivo”
- “El científico no debe jamás dejar de considerar las consecuencias de un pensamiento que cree verdad” vs “el científico no debe estar preocupado por el efecto práctico que produce en la búsqueda de la verdad”.

Esta propuesta no descarta la discusión metodológica y epistemológica, sino que las somete a la primacía teórica del análisis de un problema, instando a elegir las preguntas de investigación y los aspectos del objeto que resultan de interés para luego elegir los métodos y el tipo de datos que puedan ser suficientes o adecuados para esos abordajes.

Al analizar la cuenca lechera de Villa María, encontramos la presencia de la “Organización Ad Hoc del Clúster Quesero Villa María”, que reúne productores, empresarios, técnicos y funcionarios y está llevando a cabo un Plan de Mejora Competitiva¹⁰. A su vez, el equipo de investigación entrevistó a una profesional vinculada al clúster que afirmaba que PROSAP (Programa de Servicios Agrícolas Provinciales, dependiente

⁸ Aquí no es la intención argumentar que está en el objeto mismo la metodología, pero que si bien puede esquematizarse un abordaje metodológico, este esquema no puede cubrir todas las aristas y el proceso de acercamiento y contacto con el objeto debe ser en una actitud dispuesta a replanteos y revisiones.

⁹ Aquí resulta interesante pensar el concepto de Tensiones Creativas de Álvaro García Linera, para dar cuenta de tensiones que no tienen soluciones lógicas o teóricas, sino que deben superarse prácticamente y, por lo tanto, (siempre) parcialmente.

¹⁰ http://competitividadprosap.net/competitividad/quesero/?page_id=20

del Ministerio de Agricultura de la Nación) sostiene la presencia de un “clúster silvestre” en la región con respecto al complejo agroindustrial lácteo¹¹, es decir, “historia de relaciones, había instituciones técnicas dedicadas a eso, había un negocio en conjunto, había producción de insumos, había canales de comercialización” que dieron forma al clúster sin que exista un proyecto intencionado de formarlo, lo que facilita el trabajo de fortalecerlo y afianzarlo.

Es necesario remarcar que este clúster se circunscribe a la producción de queso, si bien es el principal destino productivo de la leche de la cuenca de Villa María, no es el único. De cualquier manera el plan de mejora competitiva impulsa políticas para los productores lecheros.

En este sentido, en la entrevista al informante clave de INTA¹² se mencionó la reciente creación de la Cámara de Maduración Colectiva de Quesos, una instalación en el Parque Industrial de Villa María, donde las pequeñas y medianas empresas que industrializan la leche puedan albergar un mismo queso, con estándares y controles comunes, y comercializarlo a mayor escala, siendo beneficiados por un almacenamiento común, así como la distribución y la calidad.

El análisis al que este trabajo propone dar comienzo busca comprender las estrategias productivas de los tamberos de la cuenca y el conocimiento que poseen de la dinámica de la compleja trama productiva agroindustrial en torno a la leche. Dichas estrategias no son necesariamente conscientes y productos exclusivos de la racionalidad empresarial, sino del conocimiento contradictorio y cotidiano que procesan en torno a las relaciones tejidas con distintos agentes vinculados al Estado en distintos niveles, a las instituciones de investigación y educativas, a los medios de comunicación sectoriales, a las empresas de insumos, entre otras. Sin embargo la dimensión central sigue siendo la cadena local de valor y los enlaces que se dan entre los distintos eslabones.

Pensar entonces el análisis de la lechería villamariense implica comprender dicha trama productiva agroindustrial compleja, que se teje en torno a la cadena local (y regional) de valor (CLV), así como las estrategias diferenciadas que los productores y distintos actores se dan para

¹¹ Entrevista a la licenciada Mercedes Rosales en diciembre 2014.

¹² Entrevista realizada el viernes 18 de Septiembre de 2015.

combinar *cooperación y competencia* buscando la producción a escala¹³ que permita continuar en las cadenas globales de valor y no ser absorbidos por sus dinámicas.

Bibliografía

Buitelaar, R. (2000) *¿Cómo crear competitividad colectiva? Marco para la investigación de políticas de clúster*. Consultado en marzo 2015 en: http://www.ceaamer.edu.mx/new/der1/competitividad_colectiva_mod_1.pdf

Castellano, A. et al. (2009) *Análisis de la cadena de la leche en Argentina*. INTA.

Etchegorry, C. (2013) *Las cadenas de valor local, el trabajo y la estructuración del campo económico. Avance de investigación en curso*. Consultado en marzo 2015 en: http://actacientifica.servicioit.cl/biblioteca/gt/GT27/GT27_Etchegorry_Matta_Magnano_Orchansky.pdf

Gordon, L. (2010) *Manifiesto de Transdisciplinariedad. Discurso en la Universidad Icesi de Cali*. Cali, Colombia. Consultado en abril de 2015 en: http://www.icesi.edu.co/revista_transpasando_fronteras/images/stories/trans-pasando_fronteras/02_Manifiesto.pdf

Pires, A. (1997) *De quelques en jeux épistémologiques d'une méthodologie générale pour les sciences sociales*. Université d'Ottawa. Consultado en abril de 2015 en: http://classiques.uqac.ca/contemporains/pires_alvaro/quelques_enjeux_epistem_sc_soc/enjeux_episte_sc_soc.pdf

Renold, J.M. y Lattuda, M. J. (2004) *El complejo lácteo en una década de transformaciones estructurales*. Buenos Aires: Biblos.

Schaigorodsky, E. y Roitman, S. (2014) *Trama y cadena productivas: su resignificación para un estudio de caso en el sector lácteo de Villa María-Córdoba*. Ponencia en VIII Jornadas de Sociología de la UNLP.

Teubal, M. y Giarracca, N. (2005) *El campo argentino en la encrucijada: estrategias y resistencias sociales, ecos en la ciudad*. Buenos Aires: Alianza Editorial.

Teubal, M. y Rodriguez, J. (2002) *Agro y alimentos en la globalización. Una perspectiva crítica*. Buenos Aires: Editorial la Colmena.

¹³ Es posible que la respuesta no sea sólo la producción a gran escala, pero sí la salida de la pequeña escala que no busca la cooperación local.



**Universidad
Nacional
Villa María**

Instituto Académico
Pedagógico de Ciencias
Sociales